



unánimes

Estudios bíblicos

E: La vida

07.- El amor

17/01/2014

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/



unanimos

Estudios Bíblicos

E.07.- El amor

1. Introducción

Debido a que en la actualidad hay tantas definiciones de amor, es procedente analizar tan importante tema a la luz de las Escrituras. Los seres humanos hemos sido creados para relacionarnos entre nosotros mismos y la norma a través de la cual debemos establecer esas relaciones es el amor. Es posible que el capítulo 13 de la carta enviada por el apóstol Pablo a la iglesia en Corinto, sea el texto que mejor define este importante tema. Son trece versículos que, sin duda alguna, nos dan la mejor idea de lo que es el amor desde la perspectiva bíblica.

Al redactar estos versos, parece que el apóstol Pablo tenía en mente ciertas cualidades que los creyentes en Corinto valoraban (hablar en lenguas, profetizar, etc.). Pablo afirma que, sin amor, todas estas cosas carecen de valor.

Pablo, en su carta a los Corintios, también menciona varios otros dones: entender misterios, tener todo conocimiento, y el don de fe (para hacer cosas impresionantes, como trasladar los montes). Pero, en comparación con el amor 'Ágape', carecen totalmente de valor, "nada soy", dice Pablo.

Es lindo pensar que había algunos creyentes en Corinto que se preocupaban por los pobres, y que aun estaban dispuestos a entregar sus vidas por el Señor. Sin embargo, ante la falta de amor 'Ágape', estas cosas, dice Pablo, de nada sirven. Es decir, no benefician en nada.

Habiendo establecido la importancia del amor en la vida del creyente, Pablo procede a describir las características de este amor. Lo hace en detalle, no solo para indicar qué era lo que él quería ver entre los creyentes en Corinto, sino porque los corintios no entendían esta clase de amor.

2. Definiciones de amor

Antes de entrar en los detalles de lo que Pablo dice, hay que tener bien claro lo que es el amor. Los griegos tenían diferentes términos para el concepto de amor y en los tiempos modernos encontramos definiciones sociales que nos ilustran más sobre este tema:

2.1. La psicología social

Actualmente varios autores en el terreno de la psicología social distinguen seis formas de comportamiento amoroso:

- a. **Ludus** (el amor como juego): El amante Ludus evita el compromiso y aunque no pretenda daño alguno para sus parejas, puede infligírselo por la diferencia de

expectativas sobre la relación. Es un amor que se juega como un juego o deporte, un amor que busca la conquista; pueden tener varias parejas a la vez.

- b. **Storge (el amor compañero):** El amante Storge valora el amor como una forma evolucionada de la amistad y encuentra importante que su pareja presente una afinidad de gustos, intereses y nivel de compromiso. También se aplica a amor entre familia.
- c. **Eros:** El amante Eros siente el amor en la forma de pasión física y emocional, un amor basado en el goce estético; estereotipo del amor romántico.
- d. **Ágape:** El amante Ágape valora los intereses y emociones de la persona amada por encima de sus propios intereses; el amor espiritual, el amor maternal.
- e. **Manía:** El amante Manía siente el amor de forma intensa y posesiva, llegando en casos a lo obsesivo. Este tipo de amor corresponde con el concepto occidental de romanticismo y como tal es ensalzado en la literatura romántica, así como en las diversas manifestaciones de cultura popular. Es el primer amor que demuestran por lo general los adolescentes.
- f. **Pragma:** El amante Pragma tiene claras sus expectativas ante una relación y espera, de forma práctica, que estas se vean satisfechas. Es un amor que es conducido por la cabeza, no por el corazón; poco demostrativo.

2.2. La perspectiva griega

El mundo griego produjo una serie de expresiones para referirse al amor que enriquecen nuestra comprensión acerca de este término.

La palabra “amor” ha sido motivo de confusión a raíz de la gran diversidad de significados que se le han atribuido. Algunos perpetúan mitos al respecto y otros incluso hablan de una epidemia. Incluso los mismos griegos inventaron el mito de Cupido para explicar lo inexplicable del amor.

La confusión aumenta cuando leemos libros cuyo tema es el amor y se dan tantas definiciones distintas para esta palabra que de pronto, lo único que tenemos, es una gran incertidumbre.

Muchas de las expresiones que asociamos con “amor” provienen del pensamiento griego. Los griegos de la época clásica tenían por lo menos cinco palabras para distinguir los diferentes aspectos del amor. Cada una de estas expresiones tiene su propio lugar especial y significativo. En la tradición cristiana encontramos estas definiciones provenientes de la cultura griega y son: Agape, Storge, Phileo, Eros y Epithumia.

En términos de nuestras relaciones, podemos encontrar cuatro de estos cinco tipos de amor en una relación sólida, puestos en ese orden de prioridad:

2.2.1. **Ágape**

El Ágape es el amor perfecto que se origina de Dios y es característico de Él. Este amor es incondicional, es uno que siempre perdona y se fortalece a través de la paciencia ante problemas y dificultades provenientes de influencias externas. El amor Ágape no puede ser alterado o cambiado. Es el deseo de Dios que nosotros los humanos experimentemos Su amor incondicional en todo su esplendor.

Este amor solamente se puede experimentar por los seres humanos a través del alma y el espíritu cuando nos unimos y permanecemos juntos espiritualmente con Jesús, pues Él es la expresión más pura del amor del Padre hacia el mundo. El verbo griego “agapaó” conjugado en tiempo pasado, es el que se usó en el famoso versículo 16 del capítulo 3 del evangelio de Juan:

Juan 3:16

*Porque de tal manera **amó** (agapaō) Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.*

Es el amor Ágape el que Dios pone en el corazón del creyente cuando este se entrega a Su Hijo, y lo hace a través de Su Espíritu, el Espíritu del amor genuino, el cual es recibido por el creyente:

Romanos 5:5

*...porque el **amor** (agapē) de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.*

Este amor divino, con estas características, exponen a nuestro Dios como la máxima expresión de amor:

1 Juan 4:7-9

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

En el terreno de las relaciones personales el amor Ágape es el amor totalmente abnegado que tiene la capacidad de dar y continuar dando sin esperar que se le devuelva nada. El amor Ágape valora y sirve, en contraste con el amor filial que aprecia y disfruta.

El amor desinteresado es importante para los que están tratando de proteger o salvar su relación de pareja y mantener o restaurar el amor perdido. El amor Ágape se ejerce por una decisión de la voluntad y no depende de los sentimientos. Es un amor de acción, no de emoción. Se concentra en lo que se dice y hace y no en lo que se siente. Ama incondicionalmente.

No importa cuán indigna sea la otra persona, el Ágape puede continuar fluyendo. Es una actitud mental basada en la decisión intencional de la voluntad. Sin abnegación o Ágape, hay sentimiento, pero no amor. El amor es la base de la vida y lo que hace que las personas puedan mantenerse unidas pese a las diferencias o las crisis normales de la vida.

El amor Ágape es el amor en su forma más pura, no es extraño que los griegos lo consideraran un don divino.

2.2.2. Storge

Este amor, al cual se hace referencia varias veces en el Nuevo Testamento, es el que comparten los padres con los hijos y los hermanos en la familia. Es una clase de amor que siempre está allí y uno no tiene que merecerlo. Este tipo de amor en el matrimonio satisface la necesidad que todos tenemos de pertenecer, de ser parte de un círculo estrecho donde las personas se cuidan y son leales unas a otras.

Cuando el mundo parece un lugar frío y duro, esta clase de amor ofrece refugio emocional. Es como una casa acogedora donde la lluvia no entra. Ofrece una atmósfera de seguridad en la que las otras clases de amor matrimonial pueden morar con confianza y florecer.

El amor Storge, favorece sentirse a gusto y cómodo con la compañía del amigo, promueve el afecto natural de la convivencia, es el refugio emocional, el que mantiene la atmósfera de confianza y seguridad. Es el que se acomoda y hace sentir bien la compañía mutua. Podría describirse como una relación compuesta de afecto natural y el sentimiento de pertenecerse el uno al otro.

La palabra “storge” no se usa en la Biblia. Se deriva del griego “philostorgos” que significa “tiernamente amoroso”. Lo contrario de philostorgos puede encontrarse en la Biblia: “astorgous”, usado en la traducción griega de las Escrituras para significar ‘sin afecto natural’, y visto en:

Romanos 1:31

...necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia;

2.2.3. Phileo

El tercer tipo de amor es ‘Phileo’ que aparece a menudo en el Nuevo Testamento y es el tipo de amor terrenal que nos une a nuestros amigos más queridos. Es un amor típico de los hermanos en la fe. El amor filial aprecia y tiene tierno afecto por el ser amado. Es un amor de relación, camaradería, participación, comunicación, amistad.

Hebreos 13:1-2

Permanezca el amor fraternal (philadelphia). No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.

Mientras que el amor erótico hace amantes, el amor filial hace amigos íntimos que disfrutan de la cercanía y del compañerismo, que comparten mutuamente los pensamientos, los sentimientos, las actitudes, el tiempo, los intereses, los planes y los sueños, o sea lo más íntimo que no compartirían con ninguna otra persona.

Usaremos el adjetivo conocido por nosotros -filial- para denominar a este tipo de amor. El amor filial aprecia y tiene tierno afecto por el ser amado, pero siempre espera una respuesta. Es un amor de relación, camaradería, participación, comunicación, amistad. Obviamente, se necesitan dos personas para el disfrute del amor filial, puesto que es necesaria una respuesta de parte del otro para que continúe habiéndolo. Una vida matrimonial sin amor filial sería insatisfactoria, aunque en la cama de los cónyuges haya abundante pasión. Un matrimonio en el que haya amor filial está seguro de ser interesante y de recibir recompensa. Se trata de ser los mejores amigos el uno del otro.

El amor Phileo luce imperfecto cuando se compara con el amor Ágape porque tiene limitaciones y condiciones que pueden permitir su rompimiento. Esto se puede apreciar en tantas relaciones que se han roto por causa del dolor infringido o la falta de perdón.

2.2.4. Eros

El cuarto tipo de amor es “Eros” de donde se deriva la palabra erótico. Esta palabra griega muy conocida no aparece en el Nuevo Testamento, aunque su significado sí se usa en el hebreo del Antiguo Testamento. Es una expresión temporal de amor que desaparece cuando el erotismo que la acompaña se va.

Cuando es precedido por Phileo la expresión “eros”, comunica más que cualquier otra la idea de idilio. Se ha pensado que eros se refiere exclusivamente a lo sensual y físico, por causa del uso de la palabra “erotismo” pero eso no es

así. Eros no se refiere siempre a lo sensual, sino que incluye el anhelo de unirse con el ser amado y el deseo de llegar a ser uno con él. En cierto modo expresa la idea de fusión. El amor erótico es romántico, apasionado y sentimental. Es aquel que sentimos cuando “estamos enamorados”. A menudo, es el punto de comienzo de la relación de una pareja y es la clase de amor de los “románticos”, del cual se escriben canciones y al cual se dedican poemas.

Eros, sin la precedencia del amor Phileo siempre será la expresión egoísta de la persona intentando satisfacer sus propias necesidades y deseos, pues busca la gratificación personal sin el menor interés por la gratificación de la persona con quien se relaciona. El amor Phileo tiene la habilidad de buscar y satisfacer las necesidades de la persona con quien nos relacionamos en oposición a Eros que busca la propia satisfacción.

2.2.5. Epithumia

El quinto amor es la pura manifestación del deseo sexual. La palabra griega utilizada es “epithumia” que expresa un fuerte deseo. Esta palabra no se utiliza en la Biblia para describir algún tipo de amor, cuando se usa en la Biblia en sentido negativo se traduce como codicia, placeres indebidos.

1 Pedro 4:3

Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, placeres (epithumia), borracheras, orgías, disipación y abominables idolatrías.

1 Tesalonicenses 4:4-5

...que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia (epithumia), como los gentiles que no conocen a Dios...

En la pareja, este tipo de amor, casi inmoral, no lo vemos en la Biblia como uno que deben sentir/practicar los creyentes. Usualmente incluye perversiones de algún tipo. Está lejos de describir una relación íntima donde priva el respeto, la moralidad y la expresión del amor divino traducido en las relaciones conyugales.

Con el propósito de que una relación esté basada sobre fundamento firme y sea bendecida por Dios, el amor Ágape debe servir de soporte al amor Storge, quien nos lleva a establecer relaciones suaves y agradables. Philo profundiza en esas relaciones y debe conducirnos al amor Eros. El amor Epithumia debe estar ausente en una relación de creyentes.

Si una relación intenta soportarse en Eros o Epithumia para que estos la conduzcan a Philos o Storge y luego a Ágape veremos como vez tras vez colapsará. Entre otras cosas, esta es la razón por la cual relaciones fugaces iniciadas en el erotismo generalmente no fructifican en el largo plazo.

3. El texto bíblico 1 Corintios 13

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.

Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

4. La definición paulina

Como un diamante de muchas facetas, el amor tiene muchos aspectos. No se puede definir en pocas palabras. En el texto que estamos analizando, Dios da una descripción del amor que desea ver manifestado en sus hijos.

4.1. El camino más excelente

En el capítulo 12 de la carta a los Corintios (que precede al de la definición del amor), Pablo explica que la iglesia es el cuerpo de Cristo y dice que cada miembro del cuerpo es importante. La función de cada miembro es necesaria. Él menciona nueve dones del Espíritu, pero parece, según lo que dice en el capítulo 14, que el don de lenguas sobresalía en la estima de algunos miembros.

Al parecer, los corintios valoraban mucho el hablar en lenguas. Pablo menciona dos clases: “*lenguas humanas y angélicas*”. Se ha tratado de separar estas dos cosas, diciendo que “*lenguas humanas*” indica la habilidad de hablar otros idiomas (naturalmente), mientras que “*lenguas...angélicas*” se refiere al don sobrenatural de hablar en ‘lenguas’. Pero hay que tener cuidado con esta distinción. El día de Pentecostés, detallado en el libro de los Hechos de los Apóstoles capítulo 2, el don de lenguas claramente significó hablar en idiomas humanos. Y los ángeles, siendo seres espirituales, no usan un lenguaje físico para comunicarse. La Biblia habla claramente de un tipo de lenguaje que debe ser interpretado por alguien más. En el capítulo 14 de esta carta, Pablo exhorta a no hablar en lenguas haciendo un espectáculo. Si no edifica el mensaje, entonces no es bíblico. Hay que ser muy cuidadoso con este tema.

Lo importante es que si el creyente no tiene amor, el poder hablar en lenguas es de poco valor, porque ante los oídos de Dios y de los hombres, será nada más que “*metal que resuena o címbalo que retiene*”.

Pero Pablo explica que como había apóstoles, profetas y maestros, también había una variedad de dones y funciones en la iglesia. Todo miembro era importante y toda función era importante, no les convenía menospreciar a nadie. No debe haber desavenencia en la iglesia, sino que todo miembro debe preocuparse por los demás miembros. Concluye diciendo, "Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente". Este camino del que Pablo habla es el amor.

4.2. La necesidad de esta enseñanza

La iglesia de Corinto necesitaba urgentemente la enseñanza de Pablo sobre el amor. En el primer capítulo de la carta él describe la división que existió en aquel entonces. En el capítulo 3 les llama "carnales" y dice que había entre ellos "celos, contiendas, y disensiones". Luego en el capítulo 6 describe otros problemas que había entre ellos y también el capítulo 11 describe una conducta nada hermanable con respecto a su abuso de la cena del Señor.

4.3. El amor es superior

4.3.1. Superior a las lenguas

El amor es superior a las lenguas de los hombres tan estimadas por algunos corintios y aun a las lenguas del cielo mismo. El lenguaje humano o angélico, por importante o exaltado que sea, es "como metal que resuena, o címbalo que retiene" (un ruido sin significado) si no hay amor. Lo que edifica el cuerpo de Cristo no es la lengua elocuente, sino el amor sincero. La voz del amor es música dulce para los oídos de Dios.

4.3.2. Superior a los dones

Sin duda alguna los dones espirituales eran importantes, porque por medio de ellos se revelaba, se confirmaba y se enseñaba la voluntad de Dios. Los que poseyeron la fe milagrosa, la que podía mover montañas, sanaron enfermos e hicieron otras maravillas para confirmar la Palabra y avanzar la obra, pero estos dones no valían nada si no había amor. Si no había amor ¿con qué propósito se utilizaban? Los hermanos que fueron motivados por el amor usaron los dones para la gloria de Dios, para salvar almas y para edificar la iglesia.

4.3.3. Superior a los sacrificios personales

Es muy posible hacer sacrificios personales y practicar toda clase de benevolencia con propósito malo. Los "testigos" del Atalaya son perseguidos en varios países. ¿Son, por eso, aceptados por Dios?

Muchas religiones falsas tienen sus mártires. Si ofreciéramos el cuerpo para ser quemado como hicieron los jóvenes hebreos en tiempos de Daniel, sería completamente inútil si no fuéramos motivados por el amor bíblico. No hay nada que pueda sustituir el amor. Es indispensable. Dice Pedro:

1 Pedro 4:8

Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

4.4. Las cualidades y la conducta del amor

4.4.1. Como persona

En el texto que estamos estudiando se describe la "conducta" del amor verdadero. Pablo presenta el amor como si fuera una "persona".

1 Corintios 13:4-7

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Al leer este texto nos conviene sustituir la palabra "amor" con el nombre nuestro. ¿Cómo es el amor verdadero? ¿Cómo somos? Observemos también que cuando Pablo describe el amor, todas las características o cualidades nombradas tienen que ver con nuestra relación unos con otros.

4.4.2. Es sufrido

"Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta". La palabra griega usada es "Makrothumeo" que quiere decir ser paciente, sufrido, soportar y

“makrothumia”, que quiere decir longanimidad que es aquella cualidad de dominio propio frente a la provocación que no toma apresuradas represalias ni castiga con celeridad; es lo opuesto a la ira, y está asociada con la misericordia". Esto nos recuerda el proverbio:

Proverbios 16:32

Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte; Y el que se enseñorea de su espíritu, que el que toma una ciudad.

La persona sufrida tiene mucha paciencia con personas que no son razonables y es una cualidad Divina:

2 Pedro 3:15

Y tened entendido que la paciencia (longanimidad makrothumia) de nuestro Señor es para salvación...

Las Escrituras, a través de lo escrito por Pablo a los Efesios, dicen:

Efesios 4:1-3

Yo, pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados: con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz...

4.4.3. Es benigno

La palabra griega usada es “Chrestotes” que quiere decir disposición benigna de corazón, o de bondad en los hechos. No es meramente bondad como una cualidad, sino la bondad en acción, una benignidad que se expresa en actuaciones concretas.

Jesús dedicó su vida a los actos de bondad y nos mandó a hacer lo mismo:

Lucas 6:35

Amad, pues, a vuestros enemigos, haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es benigno (chrēstos) para con los ingratos y malos.

La parábola del Buen Samaritano es un buen ejemplo de la benignidad. Se puede leer en el evangelio de Lucas capítulo 10.

Pablo manda a los Efesios, y a través de ellos a nosotros, lo siguiente:

Efesios 4:32

Antes sed benignos (chrēstos) unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

4.4.4. No tiene envidia

La palabra griega “Zeloo” denota ser celoso, ser movido a celos. Hay otra palabra que se traduce envidia: “Phthonos”, que define envidia como el sentimiento de disgusto producido al ser testigo u oír de la prosperidad de otros. Esta segunda palabra significa “la envidia que desea privar al otro de lo que tiene”, en tanto que el celo “desea poseer lo mismo”. Los escritores bíblicos hablan de celos y envidia de esta forma:

Gálatas 5:19-21

Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. En cuanto a esto, os advierto, acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Santiago 3:15-16

... porque esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa.

¿Cuántos se sienten descontentos y aun mortificados por la prosperidad y otras ventajas de sus propios hermanos en Cristo? Recordemos los ejemplos de envidia: los hermanos de José, el hermano mayor del hijo pródigo, los judíos que crucificaron a Jesús y persiguieron a los apóstoles. El amor verdadero (el cristiano verdadero) no tiene envidia.

4.4.5. No es jactancioso, no se envanece

Las palabras griegas usadas son “physioutai” “perpereuomai” que quieren decir hinchados o envanecidos y arrogantes. Es lo contrario a la enseñanza bíblica que dice:

Romanos 12:3

...que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura.

Filipenses 2:3

Estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.

Aun los apóstoles cayeron en la tentación de querer elevarse unos sobre otros. Recordemos que la madre de Juan y Jacobo pidió que estos se sentaran a la derecha y a la izquierda del Señor. El proverbio dice:

Proverbios 16:18

Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.

4.4.6. No hace nada indebido

La Biblia de las Américas lo traduce como "No se porta indecorosamente". Nunca es vergonzosa su conducta. Las Escrituras son exhaustivas en este tema. Nos exhorta a:

Romanos 13:13

Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivia, no en contiendas y envidia.

1 Tesalonicenses 2:11-12

...así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su Reino y gloria.

Los que tienen verdadero amor no practican cosas indecentes o indecorosas, que no convienen, que no son apropiadas para el cristiano. El amor no se porta indecorosamente.

4.4.7. No busca lo suyo

En otras palabras, no es egoísta. El egoísmo es la causa de muchos pecados. Es el pecado que podemos ver fácilmente en otros pero difícilmente lo vemos en nosotros mismos. (Un famoso juez dijo, "Lo que el gobierno hace por nosotros se considera progreso social, pero lo que el gobierno hace por otros se considera socialismo"). Pablo dice a los romanos y a los filipenses lo siguiente:

Romanos 15:1-3

Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación, porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo...

Filipenses 2:4

...no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros...

Cuando contrastamos los valores cristianos mostrados en el Señor y los mundanos que son naturales a los hombres, destaca el amor contra el egoísmo. Contrariamente a lo que se piensa, lo contrario al amor no es el odio, pues este se deriva del egoísmo. La doctrina cristiana más elemental nos lleva a amar,

a dar sin recibir a cambio, mientras que la costumbre humana nos lleva a centrarnos en nosotros mismos (egocentrismo) y a demandar recibir.

Las relaciones humanas centradas en los valores mundanos juzgan la calidad de la relación a través de lo que se recibe en lugar de juzgarla a través de lo que se entrega. Las relaciones cristianas genuinas se centran en la dedicación del amante fiel de anteponer la felicidad de su contraparte a la suya, o sea, en dar y no recibir.

4.4.8. **No se irrita, no guarda rencor**

No "lleva las cuentas" de las ofensas para poder recordarlas (para vengarse, o para vivir con amargura y resentimiento). Practica el dominio propio. En esta hermosa descripción de lo que es el verdadero amor Pablo incluye este comentario: "el amor no se irrita". No se provoca. ¿Por qué menciona Pablo la irritación al describir el amor? Porque indica la ausencia del amor. ¿Por qué se irritan tanto algunas personas? Por falta de amor. Hay pecados del cuerpo como la fornicación y hay pecados de la disposición como la envidia y el enojo. El "genio pesado" -- el carácter o temperamento fuerte -- destruye más hogares e iglesias que la borrachera. Las personas envidiosas, orgullosas, egoístas e iracundas no aman a nadie. Además, es más fácil convertir a los publicanos y ramera que a estos. Dice el Señor en el Sermón del Monte:

Mateo 5:21-22

Oísteis que fue dicho a los antiguos: "No matarás", y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga "Necio" a su hermano, será culpable ante el Concilio; y cualquiera que le diga "Fatuo" (mōros), quedará expuesto al infierno de fuego.

Y Pablo agrega:

Efesios 4:26-27

Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, ni deis lugar al diablo.

4.4.9. **No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad**

No se regocija cuando alguien peca, no halla placer en el pecado de nadie, porque "toda injusticia es pecado" dice Juan en su primera carta. Cristo murió para limpiarnos de toda injusticia. Los que poseen el verdadero amor saben que los que practican la injusticia no pueden heredar el reino de Dios. Así dice la Escritura:

Romanos 1:18

Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad...

El creyente se abstiene de toda forma de iniquidad. La actitud del cristiano se expresa en:

Salmos 45:7

Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros.

Salmos 119:104

De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira.

4.4.10. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta

Aquí hay 4 palabras que en griego son:

Sufre: “stegō” que se traduce como espera, sufre.

Cree: “pisteuō” que cree y confía.

Espera: “elpizō” que espera, que tiene esperanza.

Soporta: “hupomenō” persevera, soporta.

El que tiene verdadero amor enseña, exhorta, amonesta y corrige el mal. Practica la disciplina. No "pasa por alto" el pecado como si no existiera. Es paciente y tolerante. Hace esto por no tener más alto concepto de sí que el que debe tener. No cree que todo el mundo tiene faltas menos él. ¿Soportar cómo? Como Jesús soportó a los apóstoles; como Pablo soportó a las iglesias; como nosotros mismos queremos que otros nos soporten. El amor cree y confía en sus hermanos. Espera que los hermanos crezcan para hacer los cambios que deben hacer.

4.5. La permanencia del amor

4.5.1. El amor nunca deja de ser

Dios es amor por eso, el amor es eterno. La prueba más clara de amor eterno es Dios pues Él es eterno.

4.5.2. Los dones se acabarán

1 Corintios 13:8-9

El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos...

El tiempo agota la profecía. Todas ellas alcanzarán su cumplimiento:

Mateo 5:18

Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido.

En este texto se mencionan tres dones, pero es obvio que aquí se incluyen los nueve del capítulo anterior. Los dones, al terminar su propósito de revelar y confirmar la Palabra, se acabarán. Pues es a través de los dones impartidos que se comunican las buenas nuevas:

Marcos 16:20

Ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándolos el Señor y confirmando la palabra con las señales que la acompañaban. Amén.

Hechos 14:3

Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios.

El conocimiento ya no será necesario cuando estemos enfrente del Maestro. La palabra griega de acabar es “katargeo”, que se define como, “Fuera de uso, Inoperante”.

4.5.3. Lo perfecto

Veamos primeramente lo que dice el texto:

1 Corintios 13:10-12

...mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Lo perfecto se refiere al amor perfecto que veremos una vez estemos frente a Él. Hoy en día la revelación es incompleta ("en parte conocemos, y en parte profetizamos"). Somos como niños, percibimos el mundo como niños, nos falta conocimiento. Hay muchas cosas que Dios reservó para sí mismo:

Deuteronomio 29:29

Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.

Una comparación entre las experiencias terrenales y lo que se espera en el cielo es como la diferencia entre las experiencias de un niño y un adulto. Se olvidan las cosas que parecían muy importantes en la niñez o a veces se recuerdan con una sonrisa en la edad madura. En estos días, dice el texto, vemos “por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara”. En los tiempos en que fue escrita la carta a los Corintios, los espejos eran de metal pulido, por lo tanto, no reflejaban correctamente la imagen de las personas, daban una imagen distorsionada. Cuando estemos delante de Él veremos todo como Él lo ve, no en oscuridad sino en perfecta luz.

4.5.4. Fe, esperanza y amor, el mayor de ellos es el amor

En esta vida se halla el sustento en la fe, la esperanza y el amor. En el cielo ya no habrá necesidad de fe y esperanza, porque:

- ❖ la fe se convertirá en lo que se ve
- ❖ la esperanza será realizada, porque se obtendrá lo que se espera
- ❖ Con la fe creemos en el Eterno y esperamos sus promesas.
- ❖ La fe produce esperanza porque sin una no podemos tener la otra.

Lo que debe privar sobre todo es lo que permanecerá, el amor, el amor Ágape a nuestro Dios y el amor Ágape a nuestro prójimo. Este es el mandato que Él nos dejó:

Marcos 12:30-31

Y amarás ([agapēseis](#)) al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.” Éste es el principal mandamiento. El segundo es semejante: “Amarás ([agapēseis](#)) a tu prójimo como a ti mismo.” No hay otro mandamiento mayor que esos.

En el cielo ya no habrá necesidad de fe y esperanza, porque

- a. La fe se convertirá en lo que se ve
- b. La esperanza será realizada porque se obtendrá lo que se espera.

¿Faltarán amor en el cielo? Las escenas de ese hogar eterno jamás dejarán de estar saturadas por el amor. Por eso Pablo dijo que el amor es mayor que la fe y la esperanza. Con la fe creemos en el Eterno y esperamos sus promesas; esa fe produce esperanza porque sin una no podemos tener la otra, y nuestra esperanza está en una vida maravillosa rescatados por nuestro Salvador y morando con Él en el nuevo mundo.

5. Conclusión

A través de la historia, la palabra "amor" ha sido mal interpretada. Se puede ver la inferioridad de la perspectiva del mundo en la definición que Dios da del verdadero amor en 1 Corintios 13. El amor desempeña un papel tan importante en la relación con Dios y los demás que sin él todos los esfuerzos son inútiles. Los dones espirituales más visibles no pueden reemplazar el amor. Las obras más nobles pierden su significado si no son inspiradas por el amor.

Al comprender las características del amor de Dios, puede que se produzca el desánimo ante una norma que parece inalcanzable. Con la fuerza natural es imposible expresar fielmente el amor de esa manera, pero el amor es parte del fruto del Espíritu. No es algo que se puede crear ni adquirir por la fuerza de la voluntad diciendo: "Voy a tener amor." La clase de amor que describe este capítulo fluye sólo del Espíritu Santo.

Si nos consideráramos buenos y amorosos, el amor Ágape descrito en 1 Corintios 13 nos debería confrontar. Nuestro reto es que el Señor, al que seguimos, prodigaba ese amor y la excitativa que hacen las Escrituras a sus seguidores es que seamos como Él. Jesús perdonó a sus asesinos, amó a su pueblo al punto de entregar su vida por él, vive intercediendo por nosotros mientras estemos en este mundo y, finalmente, regresará por su pueblo para llevarlo a morar con Él por toda la eternidad. A nosotros nos corresponde practicar ese amor mientras estemos aquí en la tierra y vivirlo plenamente cuando estemos con Él. La pregunta que procede es, ¿cómo nosotros que somos seres egoístas, celosos, interesados y muy carnales podemos amar con amor Ágape? Dejemos que la Biblia nos conteste:

1 Juan 4:10-21

En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados. Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo. Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él. En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? ¡Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

6. Como cambiar

En el presente estudio hemos analizado el amor desde la perspectiva bíblica y también analizamos el amor egoísta (oximorón) que hemos dado por bueno durante la mayor parte de nuestra vida. La pregunta es procedente, ¿cómo cambiar?

Debemos iniciar el ciclo de cambio lo antes posible. Ese ciclo tiene cuatro fases:

a. Inconscientemente incompetentes

En esta fase somos ignorantes de nuestra ignorancia. No sabemos que no sabemos. Cuando se nos presentan las verdades bíblicas que impactan nuestros corazones iniciamos el proceso de pasar a la siguiente fase, porque ahora conocemos.

b. Conscientemente incompetentes

Ahora somos conscientes de nuestra ignorancia. Ahora sabemos que no sabemos. La exposición de la Palabra de Dios nos hace conscientes de nuestra vida en ignorancia y toca nuestros corazones en aras de convertirnos en la persona que Dios quiere que seamos.

c. Conscientemente competentes

En esta fase decidimos cambiar. Iniciamos el proceso de luchar contra nuestros instintos y costumbres con el propósito de hacernos más parecidos a Jesús. Sabemos que Dios así lo desea y nosotros también lo deseamos. Caemos en el camino, pero progresamos en el proceso.

d. Inconscientemente competentes

¡Lo logramos! Logramos, con la ayuda del Espíritu Santo, interiorizar un modo de vida, un modo de amar diferente. Ahora funcionamos así de forma inconsciente.

7. Reflexión final

Nuestras relaciones deben estar basadas en el amor Ágape, de él se derivarán los otros tipos de amor. A nuestro cónyuge se le debe amar incondicionalmente, a padres, a hijos, a hermanos, a todos los que de alguna forma se relacionan con nosotros. La definición confrontativa del amor que hace la Biblia debe ser nuestro norte, nuestro objetivo como creyentes y como hijos de Dios. El Señor no nos llama a hacer menos, a sentir menos o a amar con menor calidad. Nos llama a ser como Él... a amar como Él.